Cinco discursos de odio: arte

Laureano Gómez
"El expresionismo como síntoma de pereza e inhabilidad en el arte", Revista Colombiana, nº 85, Bogotá, 1 de enero de 1937, pp. 388-392

Adolf Hitler
Discurso de inauguración de la "Gran Exposición de Arte Alemán", Casa del Arte Alemán, Múnich, 18 de julio de 1937

Adolf Ziegler
Palabras de inauguración de la exposición "Arte Degenerado" (Entartete Kunst), Múnich, 19 de julio de 1937

Fidel Castro
Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la clausura del Primer Congreso Nacional de Educacion y Cultura, efectuado en el Teatro de la CTC, el 30 de abril de 1971. [Departamento de versiones taquigraficas del gobierno revolucionario]

Abelardo de la Espriella
Intervención en su visita al Ministerio de Cultura, Claustro de Santa Clara, Bogotá, jueves 15 de octubre de 2026, transcripción tal como figura en el video Visita del Presidente Abelardo de la Espriella al MinCultura en YouTube

¿Quién lo dijo?

RONDA I
La decadencia como enfermedad

1. Y así, mientras Europa capitalista decae, y decae cada vez más, y no se sabe a dónde va a parar en su caída, como barco que se hunde... Y con los barcos, en este mar tempestuoso de la historia, se hundirán también sus ratas intelectuales. [...] Esas sociedades decadentes, podridas y carcomidas hasta la médula de los huesos por sus propias contradicciones, no durarán largo tiempo.

2. Pero aquella avalancha de lodo y basura que el año [...] arrojó a la superficie de nuestras vidas no fue producida por la pérdida de la guerra, sino solo liberada por ella. Fue únicamente a través de la derrota cuando un cuerpo tan completamente podrido experimentó por primera vez toda la extensión de su descomposición interior.

3. Ninguna entidad de la rama ejecutiva participará de ninguna manera en actividades donde se haga ese tipo de promociones. Todo lo contrario, se fortalecerá toda iniciativa que pretenda enfrentar a esa corriente que es un cáncer para la sociedad...

4. Fuerzas influyentes tomaron parte decisiva en la creación artística, las cuales no veían en el arte una expresión vital natural y clara, sino que renunciaban conscientemente a lo sano y fomentaban todo lo enfermizo y degenerado, ensalzándolo como la más alta revelación.

RONDA II
Un enemigo organizado y el pueblo sano

5. La extrema izquierda, siguiendo la doctrina que han de manera inveterada e histórica aplicado [sic], lleva décadas permeando todos los ámbitos de la sociedad, particularmente los ámbitos culturales y académicos. [...] tiene el deber de enfrentar sin matices esa perversidad [...]

6. Aquí me falta tiempo para mostrarles a ustedes, mis camaradas del pueblo, todo lo que estos tipos, por encargo y como abrepistas del judaísmo internacional, se permitieron como crímenes en el arte alemán. Lo más bajo y vil eran conceptos elevados. La fealdad más exquisita se convirtió en el ideal de belleza.

7. La gritería es imperiosa, implacable, ensordecedora. Abruma a los opositores, anonada a los críticos imparciales, ahoga los reparos, extingue las reservas, desbarata las voces discordantes y no tolera sino el cántico de adulación y la actitud rendida del pasmo y el asombro.

8 Ya saben, señores intelectuales burgueses y libelistas burgueses y agentes de la CIA y de las inteligencias del imperialismo, es decir, de los servicios de inteligencia, de espionaje del imperialismo: En Cuba no tendrán entrada, ¡no tendrán entrada!

9. [les digo] señores tartamudos del arte prehistórico [...] ¿Y qué están haciendo ustedes? ¡Lisiados deformes y cretinos, mujeres que solo pueden tener un efecto repulsivo, hombres más cercanos a los animales que a los humanos, niños que, si tuvieran que vivir así, tendrían que ser vistos como la verdadera maldición de Dios! Y esto es lo que estos crueles diletantes se atreven a presentar hoy a nuestro mundo como el arte de nuestro tiempo

10. Ustedes saben por qué escogí a esta maravillosa mujer de ministros. Porque necesitamos una generala para dar la batalla a la contrrevolución cultural y ella es la persona indicada. Esta cartera tendrá una denominación clara, Ministerio de Cultura y Patrimonio. La palabra cultura, entendida en toda su amplitud, comprende manifestaciones artísticas, históricas, intelectuales, materiales e inmateriales de una nación.

RONDA III
Pereza, inhabilidad y arte de infancia

11 "¿Cómo han estado recibiendo premios esos señores, escritores de basura en muchas ocasiones? Porque independientemente de más o menos nivel técnico para escribir, más o menos imaginación, nosotros como revolucionarios valoramos las obras culturales en función de los valores que entrañen para el pueblo. [...] No puede haber valor estético contra el hombre."

12. El expresionismo es, únicamente, un disfraz de la inhabilidad y una manifestación de pereza para adquirir la maestría en el dominio de los medios artísticos. Nada de lo que produce, sobrevivirá al ruido con que su aparición es saludada.

13. Pero, sobre todo, no trabajamos en esta casa durante cuatro años y medio, exigiendo lo mejor a mil trabajadores, solo para exhibir los productos de personas que, para empeorar las cosas, fueron lo bastante perezosas como para pasar cinco horas embadurnando un lienzo con la firme esperanza de que la audacia de ensalzarlo como el brillante rayo de genio no dejaría de causar la impresión necesaria y crear la precondición para que fuera aceptado.

14. La cultura, queridos amigos, no puede seguir utilizándose como instrumento de la ideología. Las instituciones culturales del Estado pertenecen a todos los ciudadanos. No pueden ser utilizadas, como ocurrió en el régimen anterior, para imponer una doctrina política o una interpretación ideológica de la historia.

15. Millones sintieron con certeza instintiva que la verborrea artística de estas últimas décadas equivalía a los torpes esfuerzos de niños sin talento de ocho o diez años, y no puede, bajo ninguna circunstancia, ser considerada como la expresión de nuestro tiempo [...]

RONDA IV
Vaciar lo público

16. No habrían bastado trenes para vaciar los museos alemanes de esta basura. Eso aún tendrá que suceder, y en muy breve plazo. Es un pecado y una vergüenza que se hayan colgado estas cosas en las instituciones y que el gremio artístico alemán, que vive de manera local y decente, apenas tenga posibilidades de exposición, o solo malas, precisamente en estos lugares.

17. Tampoco vamos a permitir que se promueva el terrorismo. Aquí nunca más los terroristas tendrán un lugar como si de próceres de la patria se tratara. Le he dado instrucciones a la señora ministra para que toda esa oda al terrorismo en la que aparece [...] y demás terroristas sea desaparecido [sic] de los lugares públicos. No lo voy a aceptar. No acepto la apología al terrorismo. [...] Así que, señora ministra, proceda de conformidad cómo corresponde. Para eso nos eligió el pueblo...

18 Algunas cuestiones relacionadas con chismografía intelectual no han aparecido en nuestros periódicos. Entonces: "¡Qué problema, qué crisis...!". Es que, señores liberales burgueses, esas cuestiones son demasiado intrascendentes, demasiado basura para que ocupen la atención de nuestros trabajadores y las páginas de nuestros periódicos.

RONDA V
Ultimátum a quien no se alinee

19. Sabemos que no son los seducidos, sino los seductores los que deben rendir cuentas. El balance, por lo tanto, no se ha hecho con la toma del poder, sino solo después de cuatro años. Tuvimos cuatro años de tiempo. La paciencia ha llegado a su fin para todos aquellos que dentro de los cuatro años no se han integrado en el trabajo de construcción nacionalsocialista en el campo de las artes plásticas; el pueblo alemán podrá juzgarlos, no necesitamos temer este juicio.

20. Y para volver a recibir un premio, en concurso nacional o internacional, tiene que ser revolucionario de verdad, escritor de verdad, poeta de verdad, revolucionario de verdad. [...] Y las revistas y concursos, no aptos para farsantes.

21. No hay ambigüedad en esa materia y no voy a permitir que ningún funcionario la tenga. Quien está en el gobierno [...] debe defender los mismos principios y valores fundacionales. Si no es así, debe dar un paso al costado.

Lea los cinco discursos aquí

AUTOR
1. Castro / 2. Hitler / 3. De la Espriella / 4. Ziegler / 5. De la Espriella / 6. Ziegler / 7. Gómez 8 Castro / 9. Hitler / 10. De la Espriella / 11. Castro / 12. Gómez / 13. Hitler / 14. De la Espriella / 15. Hitler / 16. Ziegler / 17. De la Espriella / 18. Castro / 19. Ziegler / 20 Castro / 21. De la Espriella

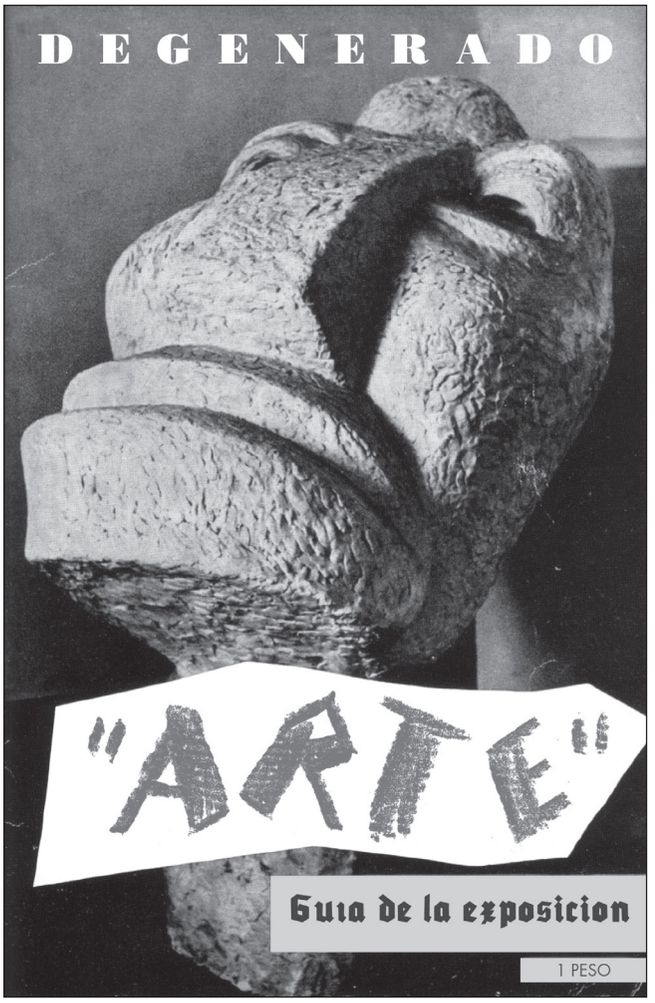
Arte: plantilla discursos de odio

Empiece con la primera casilla de la primera columna, pase después a cualquier otra casilla de la columna II, de ahí a la III y después a la IV, las que prefiera. Siga luego por cualquier otra casilla de la primera columna y continúe así, de columna en columna, sin que importe el orden; obtendrá un discurso de oido fluido.

I	II	III	IV
La cultura, queridos amigos, no puede seguir utilizándose como instrumento de la ideología,	esto revela los síntomas de la decadencia en un grado mucho mayor,	esas sociedades decadentes, podridas y carcomidas hasta la médula de los huesos por sus propias contradicciones,	sin dejar tiempo para detallar los crímenes cometidos por encargo del judaísmo internacional en el arte.
Tampoco vamos a permitir bajo ningún motivo,	un cuerpo tan completamente podrido,	reconociendo que el balance definitivo no se hace con la sola toma del poder,	y que ninguna entidad de la rama ejecutiva participará de ningún modo en actividades donde se promuevan tales corrientes.
La paciencia ha llegado a su fin para todos aquellos que en estos últimos cuatro años no se han integrado en el trabajo de construcción en el arte,	la doctrina aplicada por la extrema izquierda lleva décadas permeando todos los ámbitos sociales,	lo que consolida esa postura que representa un cáncer para la sociedad,	y da paso a que fuerzas influyentes tomen parte decisiva en una creación artística manipulada.
Sin embargo, no olvidemos que al no ver en el arte una expresión vital natural y clara,	la verborrea artística de las últimas décadas equivale a torpes esfuerzos infantiles,	fomentan únicamente lo enfermizo y lo degenerado,	para ensalzarlo engañosamente como si fuera la más alta revelación.
De igual manera, se observa cómo la extrema izquierda, según la doctrina que históricamente ha aplicado,	se promueva el terrorismo ni que sus responsables tengan espacio público,	y asegurar que ustedes sepan por qué escogí a esta maravillosa mujer de ministros para dar la batalla en la contrarrevolución cultural,	sin dar margen a esa avalancha de lodo y basura no producida por la derrota, sino solo liberada por ella.
Lo más bajo y vil se pretendió elevar a concepto superior,	sabemos perfectamente que no son los seducidos sino los seductores quienes deben rendir cuentas,	produce una gritería imperiosa, implacable y ensordecedora,	hasta restar toda consideración a lo que debería ser una expresión legítima de nuestro tiempo.
Y es que resulta crucial entender que el artista no crea para el artista, sino que, como todos los demás, ¡crea para el pueblo! Y nos aseguraremos de que sea el pueblo el que, en adelante, sea llamado de nuevo a juzgar su arte,	algunas cuestiones relacionadas con chismografía intelectual no han aparecido en nuestros periódicos. Entonces: “¡Qué problema, qué crisis...!”. Es que, señores liberales burgueses, esas cuestiones son demasiado intrascendentes, demasiado basura para que ocupen la atención de nuestros trabajadores y las páginas de nuestros periódicos,	en relación a algunas cuestiones relacionadas con chismografía intelectual no han aparecido en nuestros periódicos. Entonces: “¡Qué problema, qué crisis...!”. Es que, señores liberales burgueses, esas cuestiones son demasiado intrascendentes, demasiado basura para que ocupen la atención de nuestros trabajadores y las páginas de nuestros periódicos.	alejadas de esta cartera que tendrá una denominación clara, Ministerio de Cultura y Patrimonio. La palabra cultura, entendida en toda su amplitud, comprende manifestaciones artísticas, históricas, intelectuales, materiales e inmateriales de una nación.
Es necesario remarcarlo firmemente,	esta corriente intenta distorsionar la sensibilidad popular,	lo que demuestra que el expresionismo es solo un disfraz de la inhabilidad,	y una manifestación de pereza que nada duradero aportará tras el ruido de su aparición.
No es admisible,	se exija lo mejor a miles de trabajadores durante años,	para exhibir luego las producciones de personas que perezosamente embadurnaron un lienzo,	con la vana esperanza de que la audacia de ensalzarlo como genio garantizara su aceptación.
Al examinar ciertas muestras infantiles,	se aprecian los trabajos que ejecutan en los jardines de niños con figuras y engrudo,	como si de próceres de la patria se tratara,	debe defender los mismos principios y valores fundacionales, y si no es así, debe dar un paso al costado.
Y así, mientras Europa capitalista decae, y decae cada vez más, y no se sabe a dónde va a parar en su caída, como barco que se hunde... Y con los barcos, en este mar tempestuoso de la historia, se hundirán también sus ratas intelectuales,	al renunciarse conscientemente a todo lo sano,	se exige una claridad donde no haya ambigüedad en esa materia y no se permita que ningún funcionario la tenga. Quien está en el gobierno [...] debe defender los mismos principios y valores fundacionales, y si no es así, debe dar un paso al costado,	Y para volver a recibir un premio, en concurso nacional o internacional, tiene que ser revolucionario de verdad, escritor de verdad, poeta de verdad, revolucionario de verdad. [...] Y las revistas y concursos, no aptos para farsantes.
Señores tartamudos del arte prehistórico [...] ¿Y qué están haciendo ustedes? ¡Lisiados deformes y cretinos, mujeres que solo pueden tener un efecto repulsivo, hombres más cercanos a los animales humanos,	era necesario vaciar los museos de toda esta basura,	derivando únicamente a través de la derrota la manifestación de un cuerpo completamente podrido que experimentó toda la extensión de su descomposición interior,	se han dado instrucciones directas para que toda esa oda al terrorismo sea desaparecida de los espacios públicos.


TÚ TIENES DERECHO AL OLVIDO.
Mala Reputación EN LA WEB
ELIMINAMOS LA INFORMACIÓN DE INTERNET QUE AFECTA LA REPUTACIÓN DE TU NOMBRE, MARCA O EMPRESA.
Abelardo De La Espriella
DIRECTOR GENERAL
HACER BORRÓN Y CUENTA NUEVA ES POSIBLE.
CONTÁCTANOS:
+(57) 1 636 3679
CleanUps
By DE LA ESPRIELLA Lawyers | Enterprise
www.cleanups.com.co





Grupo 7.

Esta sección de la exposición revela que, junto con lo negro como ideal racial del entonces "arte moderno", surgía otro ideal intelectual muy puntual, a saber, el idiota, el menso y el lisiado. Incluso cuando estos "artistas" se han retratado a sí mismos o los unos a los otros, los rostros y las figuras resultantes sufren de cretinismo. Esto puede no —a juzgar por el resto de obras— reflejar necesariamente una deliberada evasión de su parte a buscar la semejanza. De cualquier manera, una cosa es cierta: para aquellos "modernos" aquí representados, un rostro torpe y retardado constituía un especial estímulo creativo. Esta es la única explicación posible para la absoluta abundancia de obras en esta exposición. Aquí hay figuras humanas que muestran mayor semejanza a gorilas que a hombres. Hay retratos que hacen que los primeros intentos de representación de la figura humana — los de las cuevas de la edad de Piedra— parezcan obras maestras de gran madurez. Pero aún para tales horrores como estos, tal y como los precios de venta demuestran, los precios más altos eran demandados y pagados hace pocos años.

Las "obras de arte" que no son capaces de ser entendidas por sí mismas y necesitan un manual de instrucción pretensiosa para justificar su existencia –hasta que por fin encuentren a alguien lo suficientemente intimidado como soportar con paciencia semejante habladuría estúpida e obscena– jamás encontrarán la manera de llegarle al pueblo Alemán!

El Führer

en la inauguración de la Casa de Arte Alemán,

refiriéndose al "arte" degenerado.

Grupo 6.

La mayoría de trabajos mostrados aquí sirven para demostrar que el arte degenerado prestó en algunas ocasiones su apoyo a ese segmento de ideología marxista y bolchevique que pretendía lograr la sistemática erradicación del último vestigio de conciencia racial. En las imágenes de la sección anterior, se nos presenta el negro y el isleño del Mar del Sur como el evidente ideal racial del "arte moderno". Resulta difícilmente creíble que los hacedores de estos trabajos sean —o por lo menos hayan sido— hombres provenientes de hogares europeos o alemanes. Debe enfatizarse que este arte negro es, además, tan bárbaro en la técnica que muchos negros incluso rehusarían, no sin justificación, reconocerse a sí mismos en las figuras representadas y, con más veras, reconocer su participación en la autoría de semejantes obras.

Y, ¿qué crean ustedes? Seres lisiados, deformes y cretinos, mujeres que sólo pueden despertar repulsión, hombres más cercanos a bestias que a seres humanos, niños que si viviesen en tal estado caerían bajo la maldición de Dios! Y esto es lo que estos crueles chapuceros se atreven a ofrecer como arte de nuestro tiempo, esto es, como la expresión de todo lo que moldea e imprime su sello en nuestro tiempo presente.

El Führer

en la inauguración de la Casa del Arte Alemán

refiriéndose a los responsables de

la decadencia del arte.

¡La ramera como ideal moral!









Lo que la judía bolchevique Rosa Luxemburgo más amaba de la literatura rusa: la literatura rusa ennoblece a la prostituta, hace las paces con ella por el crimen que la sociedad ha cometido contra ella...., la eleva del purgatorio de la corrupción y del tormento mental a las alturas de la pureza moral y el heroísmo femenino."

Rosa Luxemburg
en "Acción" 1921.



¿Ya vuelvo
[Abril 1, 2011]

Hasta el domingo 27 de marzo estuvo en el Museo Nacional, en la sala Ideologías, Arte e Industria, la exposición *Hacer la paz en Colombia. Ya vuelvo. Carlos Pizarro*. Ahí se narró con detalle la vida de este líder asesinado, su largo devenir como insurgente, primero en las FARC y luego comprometido con el M-19, su distancia y la de sus compañeros ante la ideología de las líneas Moscú o Pekín, sus críticas a los abusos del movimiento guerrillero, su habilidad como estratega en la batalla de Yarumales, su insistencia paradójica en alzarse en armas para hacer la paz, su corta candidatura presidencial antes de ser asesinado en un avión y el sicario abatido por guardaespaldas estatales que al parecer le estaban guardando la espalda a otros (¿acaso el asesino se iba a volar por una ventanilla de la nave?). La muestra temporal e itinerante, pasó por la Fundación Casa América Catalunya, en Barcelona (donde fue elogiada por Juan Manuel Santos), y ahora estuvo seis meses en Bogotá.

Es un error que esta exposición no se quede de manera permanente, después de todo solo ocupa dos pequeñas salas. Basta ver cómo ha sido recibida por el público para mostrar su contundencia: al principio con escepticismo o idealismo, pues muchos, sobre todo los más jóvenes, tienen como únicos arquetipos de guerrillero al "Mono Jojoy" o al logo estático del Che; pero pronto surge una curiosidad auténtica motivada por el afortunado contrapunteo de imágenes, textos, videos, objetos, que se da aquí y que hace imposible no caer en las redes de esa demanda generosa que obliga a permanecer en las salas por largo rato.

Después de ver la muestra algo cambia en uno, bien sea porque al espectador antes lo ha trabajado el olvido o porque su educación escolar se limitó a una balumba de datos y a cantar el himno nacional, pero el asunto es que tras recorrer la exposición el episodio se ve más complejo de lo que parecía, cobra nuevos matices y resurge vivo. Además, el archivo expuesto en el museo se convierte en una serie de pedradas que rompen el hábito plano y virtual de la experiencia estética televisiva —tipo History Channel—. Algunos objetos que son patrimonio del museo anclan el soporte físico al aquí y ahora de la exposición y evitan que la narración se pierda en la nebulosa de las abstracciones. La manera como está contada la secuencia carga de sentido los objetos, porque las cosas no significan en sí sino en relación a otras cosas. Y para que el patrimonio museal salga del cuidado exclusivo de la unidad de conservación y restauración, la curaduría hace que ese patrimonio quede a las ordenes de la interpretación, actualiza el sentido de las cosas, porque evita una exhibición de piezas esenciales de una sola colección, en una dirección única. Así, esta muestra reveladora se rebela ante la posibilidad de un entierro en bodega o en la fosa común del olvido. Junto a los zapatos del Pizarro hay muestras de tierra de distintas regiones de la geografía colombiana, una máquina de escribir maltrecha en el error y horror del Palacio de Justicia, un casco militar, la voz de un magistrado que pide un cese al fuego, el sombrero que el guerrillero lució cuando firmó la paz, una estatua descabezada, un listado de desaparecidos, tres afiches de campaña de tres candidatos presidenciales de oposición asesinados (la "ola política multicolor" de 1990 tan efímera, tan dolorosa y tan cándida —a la luz de lo brutal— como la reciente "Ola verde" del 2010).

Tal vez en el museo cause cierta incomodidad la cercanía de un exguerrillero, así se trate de uno guapo ("Comandante papito" es como apodaron a Pizarro en la campaña política). Quizá las familias que donan los restos de sus antepasados —las polainas y antiparras de políticos, generales y curas—, verán con alarma esta muestra en el vecindario patrimonial y ejercerán la presión que puedan para evitar que la mala vecindad se vuelva permanente. Ya antes pasó, cuando en la curaduría de *Tiempos de paz: Acuerdos en Colombia 1902-1994*, liderada por Beatriz González, el montaje previó sellar las vitrinas de exhibición para evitar cambios motivados por presiones externas (en una de las urnas se exhibía la máquina de escribir y el sombrero del líder guerrillero Juan de la Cruz Varela, en otra dos cartas del líder de las FARC Jacobo Arenas y en otra una de las pañoletas que llevaban puestas los miembros del M-19 el día de la dejación de armas). Ahora, con Pizarro, a pesar de ser una muestra temporal, la molestia de la godarria cultural se vuelve a hacer presente. Sin embargo, estas luchas por el sentido son un buen síntoma, sobre todo para este lugar, muestran que de verdad estamos hablando de un "Museo Nacional" donde conviven la actualidad y la historia, en trance con todas las Historias, y que no se trata de un paraíso de mermelada, propaganda, e ideología.

Con muestras así el museo deja de ser una miscelánea donde reposa protegida la identidad patria, para convertirse en un laboratorio donde los símbolos pasan a ser signos que cambian de acuerdo a su configuración. Esta es la razón de que se tema este tipo de exposiciones: ¿si el significado de los objetos cambia nosotros también cambiamos? Los símbolos pueden ser útiles para hacer ingeniería social y mantener la identidad de un pueblo o de una casta pero son los signos los que desafían y cuestionan, y los que de verdad nos hacen madurar, no ya como rebaño nacional sino como individuos que habitan un lugar posible en el mundo.

"Ya vuelvo", dice el título de la exposición, pero Pizarro no va a volver jamás. Ahora el museo no debería dejar ir esta muestra.

— Lucas Ospina